

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Lo imposible del goce y la sublimación.

Pirroni, Andrea, Lado, Verónica Nazarena, Velez, Natalia, Manfredi,
Horacio Alberto, Santana, María, Croattini, Paola Patricia, Ulrich,
Guillermina Maria, Trigo, Martín, Paolin, Carla, Topper, Florencia,
Almécija, Mariel y Ravone, María Paula.

Cita:

Pirroni, Andrea, Lado, Verónica Nazarena, Velez, Natalia, Manfredi,
Horacio Alberto, Santana, María, Croattini, Paola Patricia, Ulrich,
Guillermina Maria, Trigo, Martín, Paolin, Carla, Topper, Florencia,
Almécija, Mariel y Ravone, María Paula (2017). *Lo imposible del goce y
la sublimación. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica
Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro
de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología -
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/968>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/gt5>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

LO IMPOSIBLE DEL GOCE Y LA SUBLIMACIÓN

Pirroni, Andrea; Lado, Verónica Nazarena; Velez, Natalia; Manfredi, Horacio Alberto; Santana, María; Croattini, Paola Patricia; Ulrich, Guillermina Maria; Trigo, Martín; Paolin, Carla; Topper, Florencia; Almécija, Mariel; Ravone, María Paula
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Lacan sitúa al particular del no- todo, la condición para hacer posible el universal. No existe LA SUBLIMACION, sólo opera con tacha como NO-TODA. Si se trata de “sublimación” como significante podemos pensarla como contingente con el valor de un acto y en su relación con el goce, suplementaria. Opera así en el sentido del goce femenino, una suerte de Goce Otro más allá. El encuentro imposible con un Otro que no existe, mueve al sujeto a ir más allá, campo de Goce inexistente. Ese acto deviene indecible y la obra es el objeto imaginario que, cubriendo la falta, permite al sujeto hacerse un nombre. En Joyce, la escritura es su artificio, y su arte va al lugar de sostén fálico. Aquello que la nominación no llega a cernir y que la función del padre como Padre del Nombre no pudo producir, facilita la consistencia del sinthome como invención singular del sujeto. El arte en la invención promueve el artificio que anuda el goce a un saber hacer del sujeto, más allá del Otro. Le otorga un nombre, en tanto nomina su singular invención: Joyce. ¿Podría decirse que despejando este punto se clarificaría la diferencia entre sublimación y sinthome?

Palabras clave

Sublimacion, Acto, Letra, Sinthome

ABSTRACT

THE IMPOSSIBLE ABOUT THE ENJOYMENT (JOUISSANCE) AND SUBLIMATION

Lacan places the particular of the not-all, condition to make the universal possible. THE SUBLIMATION does not exist, it just operates cross-out as NOT-ALL. Referring to “sublimation” as a signifier, we think of it as contingent with the value of an act and its relationship with enjoyment (jouissance), supplementary. Consequently, sublimation operates as the feminine enjoyment, a sort of Enjoyment Other beyond itself. The possible encounter with an Other that does not exist, makes the subject to go beyond, field of nonexistent Enjoyment. Such act becomes unspeakable and the piece (art) is thus, the imaginary object which, covering the lack, allows for the subject to make a name for himself. Joyce’s writing is his artifice and his art positions itself as phallic support. That, which nomination is not capable to filter, nor has been able to be produced by the father’s function (father-of-the-name), facilitates the sinthome’s consistency as singular invention of the subject. The art of invention promotes the artifice knotting the enjoyment to a “know-to-do” of the subject, beyond the Other. Such invention names while nominating its singular invention: Joyce. Could it be said that clearing this point out, we could classify the difference between sublimation and sinthome?

Key words

Sublimation, Act, Letter, Symptom

A la sublimación Freud le pone condiciones. La cesión del objeto no puede implicar un acto perverso ni oponerse a la moral. Hay un marco que la regula, el desvío de la meta queda ligado a los diques de la vergüenza, el asco y la moral.

Es de destacar que, si bien en ocasiones la sublimación y los diques se articulan, estos últimos funcionan como mociones reactivas concomitantes al desvío de la meta, pero no se superponen a esta última operatoria.

La ubica como una de las cuatro defensas de la pulsión. ¿Esos modos de defensa operan en las psicosis? Cuando define pulsión está pensando en la estructura de la neurosis, esos cuatro términos tienen que ver con esa estructura. Los destinos pulsionales ya suponen la represión primaria.

En la psicosis no es posible la cesión del objeto que la sublimación requiere y en esos casos implicaría el riesgo de un pasaje al acto.

El desvío de la meta, tal como Freud propone para pensar la sublimación, es sostenida como un desvío respecto del placer de órgano. Si tomáramos éste en su literalidad, quedaría por fuera del campo de lo psíquico aquello que postula al hablar de pulsión, precisamente abre una dimensión fronteriza entre lo somático y lo psíquico.

Al considerar una resignación de las pulsiones sexuales, pareciera que Freud “aleja” a la sublimación del principio del placer-displacer que se recorta dentro del campo de las representaciones.

Seguir esta lógica implicaría una operación sobre lo no ligado, lo *exterior*. Continuando a Freud, se explicaría por qué se trata de un destino pulsional diverso al de la represión. No involucra el cambio de objeto, entendido este último dentro del campo placer-displacer. El esfuerzo de desalojo recaería sobre el objeto, operatoria sobre lo cual en 1923, Freud mencionara como “desmezcla pulsional”.

Siguiendo las formulaciones hechas en “El yo y el ello”, a simple vista, pareciera existir una supuesta contradicción.

Si esta energía de desplazamiento es libido desexualizada, es lícito llamarla también sublimada, pues seguiría perseverando en el propósito principal del Eros, el de unir y ligar, en la medida en que sirve a la producción de aquella unicidad por la cual —o por la pugna hacia la cual—el yo se distingue [...] Al apoderarse así la libido de las investiduras de objeto, al arrogarse la condición de único objeto de amor, desexualizando o sublimando la libido del ello, trabaja en contra de los propósitos del Eros, se pone al servicio de las mociones pulsionales enemigas. En cambio, tiene que dar su consentimiento a otra parte de las investiduras de objeto del ello, acompañarlas, por así decir. (Freud, 1923: 46)

Decimos con Freud que esta cita, implica un punto esencial de la sublimación: una operatoria que, efectivamente se encuentra al servicio del Eros, es decir, “unir y ligar”, pues no será aquello ya ligado, sino, justamente, lo hallado en el exterior, que formula como *desexualizado*.

Un intento de ligadura que se encuentra más allá de las representaciones, un relato imposible de decir.

En el Seminario 10 Lacan plantea la obra de arte como objetos cesibles.

La diferencia sería entre aquello que hace borde en lo real con un soporte simbólico y su fracaso cuando se dirige hacia lo real sin relación a lo simbólico.

La aspiración por lo real no es ir hacia a lo real. Al decir de Lacan, *la ciencia trata lo real mediante lo simbólico*, ir hacia lo real es la psicosis.

La sublimación es un tratamiento de la pulsión que implica cierta mediación y una satisfacción a alcanzar.

Si el psicoanálisis es pensado a la manera Aristotélica como un eudemonismo donde todo es justificado en función de obtener la felicidad estaríamos condenados a transformar el psicoanálisis en una suerte de ensalmo universal mágico.

No solo constituiría una falacia asegurar de manera religiosa la felicidad a través del arte como sublimación, sino un error conceptual que echaría por tierra los descubrimientos freudianos.

¿No es acaso extensa la lista de todos aquellos artistas que con su padecimiento llevaron a cabo sus obras, muchos de los cuales concluyeron su vida de manera trágica?

El Bien, lo Verdadero y lo Bello como propuesta de Aristóteles ubica al psicoanálisis en la antípoda de su pensamiento. La modificación que Lacan establece respecto a la lógica Aristotélica lo lleva a situar como el particular del no- todo la condición para hacer posible el universal.

El no-todo de la relación entre el artista y su obra también se plasma en sus realizaciones. La obra no cubre la falta, más vale la denuncia. *La no relación sexual*, de la que habla Lacan implica pensar al objeto como perdido, en consecuencia toda satisfacción no tiene sino un registro alucinatorio.

No existe **LA SUBLIMACION**, solo opera como NO-TODA. Si se trata de “*sublimación*” como significante podemos pensarla no como estado sino en su contingencia con el valor de un acto.

Es en este sentido evanescente, en sí misma no significa nada, por el contrario hace referencia a una ausencia. Respecto a lo pulsional su relación con el goce *es suplementaria*.

Si la sublimación como acto produce un goce, ¿de qué goce se trata? ¿La creación artística no guarda en su búsqueda, más allá de la medida fálica, alguna relación con lo místico?

Opera así en el sentido del goce femenino, una suerte de Goce Otro más allá.

De esta manera lo plantea Lacan “...*lo que a guisa de falo les estorba, siente, vislumbran la idea de que debe haber un goce que esté más allá. Eso se llama un místico*”. (Lacan, 1973:92).

El encuentro imposible con un Otro que no existe, mueve al sujeto a ir más allá, campo de Goce inexistente.

Ese acto deviene indecible y la obra es el objeto imaginario que cubriendo la falta permite al sujeto hacerse un nombre.

¿Es una satisfacción por fuera del marco fantasmático? Si es así, qué garantiza el Principio de placer? ¿Qué ligadura existe entre sublimación y pulsión de muerte?

Un artículo del Psicoanalista mexicano Juan Manuel Rodríguez Penago señala lo siguiente:

El acto de improvisar en un instrumento es una forma de crear el destino de la pulsión sin la condición de lo simbólico, un espacio [...] Un discurso del cuerpo que aparece desde el espacio de la ensoñación. El instrumento musical tiene un estatuto particular en este análisis de la relación entre el sujeto y la música. (Rodríguez Penago, 2007:86)

¿En que sostiene su mística sino en esa relación enigmática para lograr una trascendencia que sobrepasa el reconocimiento de los otros? ¿Cuál es la búsqueda del genio creador?

Ese goce que se siente y del que nada se sabe ¿no es acaso lo que nos encamina hacia la ex-sistencia? ¿Y por qué no interpretar una faz del Otro, la faz de Dios, como lo que tiene de soporte al goce femenino? (Lacan, 1973:93).

Retomando la dimensión del inconsciente estructurado como un lenguaje, Lacan se topa con la diferencia entre el lenguaje y *lalengua*, dicha así – todo junto- para hacer pesar su vertiente de goce. “...*Lalengua no tiene nada que ver con el diccionario, cualquiera sea. El diccionario tiene que ver con la dicción, es decir, con la poesía y con la retórica. Va de la invención a la persuasión*”. (Lacan, 1971: 15)

Se distingue *Lalengua* por prestar el tejido, el fluido, que en el hablar trasciende al lenguaje. Soporta en la palabra la verdad de un goce donde el sujeto singulariza su consistencia.

El instrumento privilegiado por el cual el inconsciente puede advenir será la palabra tanto en su función significante como en la materialidad de la letra.

Tomar la vía de prescribir la función a la palabra y el campo al lenguaje, introduce como definición el sustento de lo que se articula en el sujeto como ser hablante, y despunta la sonoridad del hablar palabras como el campo que se habita. Así es que la interpretación “...*nunca tiene más que el sentido de hacer notar lo que el sujeto encuentra ahí: registro de goce [...] ¿Donde yace el goce? ¿Qué hace falta ahí? Un cuerpo. Para gozar hace falta un cuerpo*”. (Lacan, 1971:19)

La relación entre *lalengua*, el goce y el cuerpo, continúa la línea inaugurada en el Seminario 17, donde el goce se efectúa como una pérdida que el saber intenta recuperar.

“*El goce se capta en la dimensión de la pérdida [...] sólo la dimensión de la entropía hace que esto tome cuerpo, que haya un plus de goce que recuperar. A partir de ahí se instaura esa dimensión del goce [...] esos saberes armonizantes, que vinculan el mundo exterior con el interior, es la función del plus de gozar*” (Lacan, 1970: 50).

Estos serían antecedentes necesarios para delimitar que el saber comporta un goce en su ejercicio, que trasciende al significante y a la vez dice lo más singular del sujeto. Ya no se trata de saber sobre el goce sino de saber hacer con él.

Si bien el falo reorganiza el campo del goce, el cuerpo que presta esa posibilidad se aloja en una materialidad que se articula en el lenguaje y se soporta en *lalengua*.

Cuando Lacan introduce en el seminario 23 *Le Sinthome*, ubica que

el uso de la lengua define al *Parlêtre*.

Una dimensión que conlleva al sujeto y a la vez lo trasciende. Este es uno de los servicios que le presta la lectura de Joyce quien desarticula la lengua inglesa en su escritura haciendo uso de ella.

La escritura es su artificio, y su arte va al lugar de sostén fálico, dado que Lacan duda de si Joyce contaba con la posibilidad o no de la significación fálica.

Así nos enseña que la consistencia del Nombre del Padre, precisa un artificio que vehiculice el goce que se anuncia en el síntoma. Más allá del Otro, a cuenta de su falta, se produce el anudamiento singular del sujeto.

El nudo borromeo de tres precisa un cuarto, en tanto dice del obrar con el goce de cada quien.

Aquello que la nominación no llega a cernir y que la función del padre como Padre del Nombre no pudo producir, facilita la consistencia del sinthome como invención singular del sujeto.

De la lengua al sinthome, se trasluce en el goce que anida en la palabra y hace cuerpo. Constituye el punto de partida del sujeto en tanto *Parlêtre*, y propone en lo singular una invención en el lugar del síntoma.

Es desde el lenguaje que el campo operatorio de la sublimación se articula, en tanto la pulsión requiere de su gramática para cercar al Otro. En su recorrido reproduce el vacío que la producción sublimatoria denuncia.

Si la lengua se diferencia del lenguaje, se instaura como campo de goce.

El arte en la invención promueve el artificio que anuda el goce a un saber hacer del sujeto, más allá del Otro. Le otorga un nombre, en tanto nombra su singular invención: Joyce. ¿Podría decirse que despejando este punto se clarificaría la diferencia entre sublimación y sinthome?

BIBLIOGRAFÍA

- Freud S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. Tomo VII. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores. 1976.
- Freud S. (1914). Introducción del narcisismo. Tomo XIV. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores. 1979.
- Freud S. (1920). Más Allá del Principio del Placer. Tomo XVIII. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores. 1979.

- Freud S. (1921). Psicología de las masas y análisis del yo. Tomo XVIII. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores. 1979.
- Freud S. (1923). El yo y el ello. Tomo XIX. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores. 1979.
- Lacan, J. (1956 - 1957). La relación de objeto. El seminario. Libro 4. Buenos Aires Argentina. Editorial Paidós. 1994.
- Lacan, J. (1959 /1960). La ética del psicoanálisis. El seminario. Libro 7. Buenos Aires Argentina. Editorial Paidós. 1988.
- Lacan, J. (1961-1962 a). La Identificación- Seminario 9. Versión inédita.
- Lacan, J. (1962 b-1963). La angustia. El seminario. Libro 10. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidos. 2013.
- Lacan, J. (1964). Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. El seminario. Libro 11. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidos. 2008.
- Lacan, J. (1967-1968). El acto psicoanalítico- Seminario 15. Versión inédita.
- Lacan, J. (1969-1970). El reverso del psicoanálisis- Libro 17. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidos. 1992.
- Lacan, J. (1971-1972 a)...O peor. El seminario. Libro 19. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidos. 2012.
- Lacan, J. (1972 b-1973 a). De un Otro al otro. El seminario. Libro 16. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidos. 1981.
- Lacan, J. (1972 c-1973 b). Aun. El seminario. Libro 20. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidos. 1981.
- Lacan, J. (1973c-1974 a). "Les Non- Dupes Errant" ó "Les Noms Du Père". Seminario 21. Versión inédita.
- Lacan, J. (1974 b-1975 a). RSI. Seminario 22. Versión inédita.
- Lacan, J. (1975 b-1976 a). El sinthome. El seminario. Libro 23. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidos. 2006.
- Lacan, J. (1976 b-1977). L' Insu...Seminario 24 Apéndice- Palabras sobre la Histeria. Texto inédito. 26/02/77.
- Le Gaufey, G. (1991). La incompletud de lo simbólico. Buenos Aires. Argentina. Letra Viva Editorial. 2012.
- López, H. (2017). Revista Universitaria de Psicoanálisis. UBA. 2017.
- Manfredi, H. y otros (2008). La Clínica en la emergencia del sujeto. 2da. Edición. Buenos Aires. Argentina. JCE. Ediciones. 2016.
- Masotta, O. (1976). Ensayos Lacanianos. Barcelona. España. Editorial Anagrama. 1976.
- Rabinovich, D. (1992). Una clínica de la pulsión: las impulsiones. Buenos Aires. Argentina. Ediciones Manantial. 2003.
- Rodríguez Penagos, J. (2007). De musas y sirenas. Apuntes sobre música y psicoanálisis. México. Universidad Intercontinental México.